

AULA DE REESTRENOS

(55)

**Javier Alfonso
en su centenario**

MIÉRCOLES, 8 DE FEBRERO DE 2006.



PROGRAMA

Javier Alfonso (1904-1988)

I

Preludio y Toccata (1950)

Guajira (1938)

Tres impresiones incas (1940)

Plegaria-Invocación-Danza

Capricho en forma de bolero (1937)

Piano: Fermín Bernechea

Variaciones sobre un tema castellano, para dos
pianos (1940)

*Tema-Romanza-Zapateado-Diurno-
Nocturno-Fuga-Intermedio-Polo*

II

Cinco Piezas infantiles (1924)

*Recuerdo-Canción de cuna-Jugando-Lento-Caja
de música*

Impromptu (1950)

Calispodia (Homenaje a Conrado del Campo) (1978)

Piano: Pedro Espinosa

Imbricaciones y distonías (Homenaje a Debussy),
para dos pianos (1974)

Lento - Vivace

Intérpretes: PEDRO ESPINOSA y
FERMÍN BERNECHEA, *piano*

Miércoles, 8 de Febrero de 2006. 19,30 horas

Este concierto será transmitido en directo por
Radio Clásica, de RNE.

Javier Alfonso, un gran compositor-pianista

Un programa monográfico es una preciosa ocasión para profundizar en los caracteres creativos del compositor programado. A veces –como es el caso– constituye la ocasión para que muchos aficionados hagan una primera inmersión en la obra de un músico poco conocido. Si algún amable lector figura entre quienes se han acercado a conocer a un compositor cuya música no habían escuchado nunca, prepárese a recibir una impresión extraordinariamente positiva. Javier Alfonso fue un excelente pianista y un compositor altamente dotado. Repasar sus obras, con motivo de este trabajo, ha sido para mí una gran satisfacción, porque a la vez que corroboraba la calidad de su aportación, refrescaba recuerdos bien gratos. Como el de uno de los primerísimos conciertos a los que asistí, recién llegado a Madrid desde la provincia –era noviembre de 1964–, en el que Javier Alfonso, con la Orquesta Nacional dirigida por Constanti Silvestri, interpretaba (y me descubría) el soberbio *Tercer Concierto* de Béla Bartók, obra que, como luego supe, fue Javier Alfonso quien la tocó por vez primera en España, como tantas otras del moderno pianismo europeo. Con el maestro Alfonso tuve años después más encuentros, en los estudios y despachos de RNE, en cuyos programas musicales él llevaba años colaborando y yo comenzaba a trabajar. Era un hombre sabio y afable. Finalmente, en 1985 me dirigí a él en nombre del Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid para encargarle una *Sonata para clave* en homenaje a Domenico Scarlatti, pieza que escribió (seguramente fue su última composición) y estrenamos con Genoveva Gálvez en el Museo del Prado.

Javier Alfonso había nacido en Madrid el 1 de febrero de 1904. En su formación musical intervinieron maestros “históricos”, como el pianista José Tragó –que había sido profesor de piano de Manuel de Falla– o el director de orquesta Bartolomé Pérez Casas –que enseñaba armonía– o el compositor, violista y director Conrado del Campo, quien fue la principal guía de Javier Alfonso en materia de composición. Otro tanto cabe decir de los profesores con los que se perfec-

cionó en París: los célebres hermanos Iturbi, el legendario Alfred Cortot –que tanta música hizo con Pablo Casals– y, al margen del piano, el maestro Pierre Monteux, primer director de *La consagración de la primavera* de Stravinsky, que no es pequeño timbre de gloria... Nuestro músico fue becario, en su juventud, de la Fundación Conde de Cartagena y, entre 1959 y 1961, lo fue de la Fundación Juan March para la realización de un trabajo de investigación sobre las distintas escuelas pianísticas del mundo. Recibió premios nacionales en las disciplinas de Piano y de Musicología, colaboró como crítico en publicaciones como “Arriba” y “ABC”, redactó abundantes programas musicales para Radio Nacional, recibió la Medalla de Plata al Mérito en las Bellas Artes, fue jurado en multitud de concursos internacionales de Piano y ejerció la enseñanza del Piano en el Conservatorio Superior de Música de Madrid desde 1949, como Catedrático entre 1951 y 1974. Por supuesto, en clases magistrales y cursos especiales dejó también su huella en pianistas jóvenes fuera del Conservatorio madrileño.

Su carrera pianística le llevó por innumerables escenarios europeos interpretando el repertorio básico y, acaso con mayor dedicación, el de los clásicos del siglo XX. En 1964 Javier Alfonso formó con su alumna María Teresa de los Ángeles un dúo pianístico que trabajó hasta las vísperas de la muerte del maestro, interpretando en concierto y grabando en distintas emisoras europeas prácticamente todo el repertorio para piano a cuatro manos y dos pianos.

Además de las piezas que se interpretan en esta sesión, Javier Alfonso compuso obras concertantes para piano, arpa, violín, guitarra y dos pianos; canciones a solo y corales; piezas camerísticas para trío con piano o cuarteto de cuerda... Entre sus obras pianísticas que quedan fuera del programa de hoy recordemos *Sonata*, *Sonetos*, un *Homenaje a Albéniz* o las *Metamorfosis pianísticas en forma de estudios sobre un tema de Ravel*.

Quizá no se aprovechó, en la medida en que debería haberse hecho, el año del centenario de Javier Alfonso para valorar su figura, pero sí hubo algún recordatorio interesante y, entre ellos, puesto que tenemos aquí a Pedro Espinosa como uno de los intérpretes, recordemos el Premio Extraordinario “Javier

Alfonso” que se convocó en septiembre de 2004, dentro del Concurso Regional de Piano “Pedro Espinosa” que se celebra en Gáldar y que lleva más de veinte años aportando sustanciosa ayuda a los jóvenes pianistas canarios.

Procedemos ahora a comentar sucintamente las obras del programa, ordenadas por la fecha de su composición.

Javier Alfonso era poco más que un adolescente cuando, en 1924, jugó al recuerdo de la edad infantil al componer un pequeño álbum de *Piezas infantiles* con las cuales el joven músico madrileño entroncaba con una tradición bien romántica, representada sobre todo por las piezas infantiles (o *para la juventud*) del gran pianista y compositor Robert Schumann. No faltan en estas páginas primerizas de Alfonso las referencias “inevitables” a la nana o a la evocación de las cajitas de música.

En los años treinta, o sea, en su primera madurez como intérprete y compositor, Javier Alfonso escribió piezas pianísticas aisladas de considerable virtuosismo instrumental, fruto de su intenso aprendizaje en París junto a grandes maestros del piano europeo como eran el francés Alfred Cortot y los españoles José y Amparo Iturbi. Precisamente en París y durante nuestra guerra civil compuso Alfonso un *Capricho en forma de bolero* (1937) que entronca también con la tradición romántica —esta vez con el llamado “piano de salón”—, si bien, a estas alturas, el lenguaje sonoro practicado por nuestro músico apuntaría ya elementos de “modernidad”, como los que se dan en la *Guajira*, de 1938, pieza que se desenvuelve en el mecido compás alternante de 6/8 y 3/4 y que, lejos de ser una sencilla evocación del modelo popular, resulta ser una pieza ambiciosa desde el punto de vista puramente pianístico y también como reflexiva recreación de tal modelo. La *Guajira* de Javier Alfonso es de un pianismo hijo del de la *Iberia* de Albéniz y no desmerece, sino todo lo contrario, puesta al lado de cualquier página del gran piano nacionalista español.

Siguiendo con las obras que aquí se interpretan, ordenadas cronológicamente, llegamos a dos partitu-

ras de 1940. Por una parte, las **Tres impresiones incas**, obra que Javier Alfonso tocó en sus recitales durante un tiempo anunciándola como original de Ismael de Arequipa, que no era sino un seudónimo, según me informa su discípulo, el hoy maestro Pedro Espinosa. La *Plegaria* es música solemne y misteriosa, de andadura procesional y en marcado arco sonoro ascendente-descendente. En ritmo también tranquilo se desarrolla la *Invocación*, donde encontramos células melódicas y armónicas que remiten con claridad al origen incaico de la inspiración. Desde las profundidades graves de los pianos y sin solución de continuidad se entra en la *Danza*, página que inicialmente tiene tanto de canto como de ritmo danzable. Un poderoso *crescendo* lleva al punto culminante de tensión sonora y expresiva tras el cual se desmorona la concreción rítmica y la pieza aboca rápidamente a un final escueto que evita cualquier “aparato”.

Cerca ya del final de sus días, siendo más que octogenario, el maestro Javier Alfonso y su discípula María Teresa de los Ángeles estuvieron en el Estudio Música-1 de la Casa de la Radio (RNE) para dejar grabación de una *Suite sobre temas incas* que no es sino la *aumentación* a dos pianos de las viejas *Impresiones* originales, para piano solo, que aquí oiremos. Era el 7 de enero de 1987 y el susodicho arreglo figura en algún catálogo como obra de 1986.

La otra composición de 1940 es más importante: figura entre lo más destacado que compusiera Javier Alfonso. Se trata de las **Variaciones sobre un tema castellano**, obra dedicada a sus maestros Amparo y José Iturbi, en quienes pensó expresamente al concebirla para dos pianos. La obra parte de una tema, expuesto al principio, que es una canción de carácter tiernamente melódico. La primera variación –titulada *Romanza*– es una elaboración muy pianística del material, profundizando en el vuelo lírico del tema, que sigue siendo perfectamente reconocible. La segunda es de perfil virtuosístico, en compás de 12/8 y respondiendo rítmicamente a su título de *Zapateado*. La tercera variación –titulada *Diurno* y que lleva la indicación *Con fuoco*–, también muy virtuosística, ahonda más en elementos armónicos y juega con motivos celulares del tema básico. En franco contraste, la cuarta variación es un *Nocturno*, un bello y sereno tiempo lento (*Adagio*) en un pulso de corcheas que

el compositor pide *legatissimo* y *cantabile*. Con esto se entra en la *Fuga*, página excelente como quinta variación del tema y como demostración de la sabiduría contrapuntística de nuestro músico. El pasaje culmina en compases de un pianismo trascendente y de voz poderosa, casi orquestal. Tras este pronunciado clímax sonoro, se asiste a una variación muy sutil, poética, se diría que de corte impresionista, un *Intermedio* en cuya escritura abundan los *glissandi* y proliferan los trinos. Y de nuevo el contraste: a los difuminados contornos del pasaje anterior, se opone la concreción rítmica de la siguiente variación –la séptima– que se titula *Polo* y que parece potenciar el contenido de “danza” que pudiera haber en el tema popular de origen. Como colofón de la obra, una breve Coda, de compases y *tempi* cambiantes, recuerda la melodía de partida, aunque considerablemente enriquecida.

Avanzamos en el tiempo diez años para dar con otras dos partituras pianísticas de Javier Alfonso firmadas en 1950. Una es el *Impromptu*, una divagación puramente pianística, venturosamente fijada en papel pautado. Digo “venturosamente” porque, dado el aspecto que tiene la pieza de música improvisada en contacto directo con el instrumento que se domina como intérprete –que eso es literalmente un *impromptu*–, cabe pensar que muchas otras de estas características haría el maestro a lo largo de su carrera sin considerar oportuno pasarlas al papel... Es un tema gracioso y expresivo a la vez que se enuncia tres veces y, entre cada dos de ellas, es variado con caracteres de mayor energía: a-a'-a-a"-a, podría ser el esquema formal de la pieza. Mayor vuelo tiene el díptico titulado *Preludio y Toccata*, igualmente de 1950. Tras unos compases introductorios, la escritura del *Preludio* inmediatamente se “estira” a perfiles cantables, muy líricos. En contraste, la *Toccata* impone un curso de andadura “motórica” y vigorosa, rápida y virtuosística, poderosa desde el punto de vista de la sonoridad, bien que, en varios momentos, se hace patente la irrenunciable tendencia a cantar del piano de Javier Alfonso. Es música admirable.

Las dos obras que quedan por comentar pertenecen ya a la total madurez del compositor, pues se fechan en los años setenta. La primera de ellas, de 1974, es *Imbricaciones y Disonías (Homenaje a*

Debussy), para dos pianos, una de las obras que compuso para sus conciertos a dúo con María Teresa de los Ángeles. La música tiene un comienzo misterico, con armonías vagarosas que evocan bellamente catedrales sumergidas, pasos en la nieve, niñas con cabellos de lino, fuegos de artificio... quiero decir el fascinante mundo del piano debussista, soberbiamente representado en los *Preludios*. El título de *Imbricaciones y Disonías* se explica en el curso de la audición por la sucesión alternante de pasajes del más suave lirismo con arrebatos sonoros en los que prima la concreción rítmica y un concepto más percutiente del piano. La obra concluye con una coda muy tensa y de hondo virtuosismo.

En 1978 se cumplió el centenario del nacimiento de Conrado del Campo, buen compositor y mejor maestro de composición, que lo fue, en Madrid, de varias generaciones de músicos, desde la de la República (Julián Bautista, Salvador Bacarisse y Fernando Remacha fueron discípulos suyos) hasta la que iba a encabezar la “nueva música española” surgida en los años sesenta (su discípulo más joven fue Cristóbal Halffter). Entre tantísimos nombres que pasaron por su aula del Conservatorio o por su casa, figura el de Javier Alfonso. El propio maestro Alfonso explicó así el origen y el planteamiento de su ***Calispodia (Homenaje a Conrado del Campo)***:

“Esta obra ha sido escrita por encargo de Radio Nacional de España con destino a la emisión realizada para conmemorar el centenario de Conrado del Campo, eminente compositor, instrumentista, director y pedagogo, maestro de varias generaciones de compositores desde su cátedra del Real Conservatorio de Madrid. El hecho circunstancial de ser yo el alumno más veterano de Conrado del Campo entre los que continuamos en activo, justificó que dicho encargo recayera sobre mí. La obra *Calispodia*, que representa una breve introducción a manera de homenaje, pasa por episodios ya sea de evocación de ambiente castellano, de color impresionista o de características de *ostinato* que, diluyéndose paulatinamente, alcanza el final súbitamente rápido y brusco. La obra ha sido concebida con libertad de forma y el preciso empleo de virtuosismo pianístico, adaptándose su contenido musical tanto al concepto tonal como a la atonalidad o a la bitonalidad”.

La obra fue escrita entre mayo y junio del citado 1978 y en lo formal es, efectivamente, de curso rapsódico, muy libre. Llama la atención su “densidad” sonora y en todo momento la escritura es de alta exigencia técnica. El maestro Alfonso llega incluso a explicar, en nota a pie de partitura, el procedimiento para obtener el preciso matiz sonoro de “eco” que requiere en un momento dado.

José Luis García del Busto

Pedro Espinosa

Es natural de Gáldar, Gran Canaria. Premio Kranischstein del Kranichsteiner Musikinstitut de Darmstadt, centro en el cual estudió y colaboró con las máximas figuras de la música contemporánea. Ha actuado en las Bienales de Venecia y París y en los Festivales de Granada, Darmstadt, San Sebastián, Ibiza, Canarias, Navarra, Alicante, Cádiz, Segovia, Santander, Bucarest, La Habana, etc. Ha sido interprete de los estrenos absolutos del *Concierto* de Larrauri, con la Orquesta Sinfónica de Bilbao (1975); del *Concierto* de González Acilu, con la Orquesta de RTVE (1978); del *Concierto* de Barce con la Orquesta Sinfónica de Madrid (1985) y de las primeras audiciones españolas de *Pájaros exóticos* de Messiaen, con la Orquesta Nacional (1963); del *Primer Concierto* de Bartók con la Orquesta de la RTVE (1967); de las *Liturgias sobre la presencia divina* de Messiaen, con la Orquesta Sinfónica de Madrid (1963); de la *Sonata para dos pianos y percusión*, de Bartók (1955); de las *Segunda* (1961) y *Tercera* (1967) Sonatas de Boulez; de la *Sonata Concord* de Ives (1974); de la *Klavierstück VI* de Stockhausen (1972); de la *Integral para piano* de Schönberg, Berg y Webern (1956); en 1980 ofrece la primera audición íntegra de la *Música callada* de Mompou. En 1965, Pensión de Bellas Artes de la Fundación March, por su ensayo sobre la música para piano del s. XX y su interpretación.

Graba en las principales emisoras de radio europeas: Hilversum, Colonia, RAI (Roma), Hamburgo, Lisboa, Stuttgart, Berna, Baden-Baden, Basilea, Francfort, France Music (París), Saarbrücken, Suisse Romande (Ginebra), Bremen, Nacional de España, etc. Tiene grabaciones discográficas en Alemania y en España. Especial interés han tenido sus conciertos con la *Integral de las Klavierstücke* de Stockhausen (1972); con la Integral pianística de la “Nueva Escuela de Viena” con motivo de los centenarios de Schönberg (1974), Webern (1983) y Alban Berg (1985); los conmemorativos de los centenarios de Schumann (1956), Debussy (1962), Satie (1966), Scriabin (1966), Ives (1974), Ravel (1975), Ricardo Viñes (1975) y Rubinstein

(1988); dedicados al P. Donostia en el 25 aniversario de su muerte (1981) y en el centenario de su nacimiento (1986), a Mompou en su 90 aniversario (1983), a Pilar Bayona (1987) y a la generación del 27 (1987); el ofrecido en el Stadelijck Museum de Amsterdam con motivo de la exposición monográfica sobre Rauschenberg (1968) y el del Ciclo de música para una Exposición Matisse en la Fundación March (1980). Ha colaborado en conferencias-conciertos con Theodor W. Adorno.

En 1975 la Academia Ravel le señala como a uno de los tres más destacados intérpretes del *Concierto para la mano izquierda*. Ha sido profesor de los Conservatorios Real de Madrid y de Pamplona y ha impartido cursos en los de Lyon, Freiburg, Ginebra, Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Salamanca, Casa de Cultura de Estella, Círculo de Bellas Artes de Madrid, Universidad de Santander, Curso Paloma O'Shea, Plasencia, Institución Príncipe de Viana, de Navarra, etc. Los más destacados compositores actuales le han dedicado sus obras para piano. En 1988 fue nombrado Hijo Predilecto de su ciudad natal y Académico de la Real Academia Canaria de Bellas Artes. En 2001 el Ministerio de Educación y cultura le ofreció un homenaje en el Festival de Alicante, con motivo del cincuentenario de su primer concierto.

Fermin Bernechea

Natural de Pamplona, cursa sus estudios en dicha ciudad con Pilar Estremera y Pedro Espinosa, continuándolos en EE.UU. con Luiz de Moura Castro en la Universidad de Hatford (Coneccticut). Premio "Pablo Sarasate", Premio "Mejor Intérprete de Música Contemporánea" en el Concurso Internacional de Piano Xavier Montsalvatge y "Mención de Honor" en The Paranov Performance Competition (USA).

Ha participado en los festivales: Alicante, ENsems, Jornadas de Nueva Música Vasca (San Sebastián), Música del siglo XX (Pamplona), Música de Nuestro Siglo (Círculo de Bellas Artes, Madrid), Conciertos en el Museo (Centro de Arte Reina Sofía), Festival de Verano Ecléctic (Valencia), así como en los ciclos "Músicos del 27" (Fundación Juan March), Monográfico

Iruñako Taldea (Escuela de Artes Aplicadas, Zaragoza), “La Música y la Palabra” (Universidad Pública de Navarra), “The Spanish Connection” (USA), los conmemorativos del Centenario Fernando Remacha, ISB Convention 2003 (Virginia, USA). Ha dado recitales en Suiza (Centre Le Phoenix), EE.UU. (Real Arts Ways, Hatford), (Millard Auditorium, Wilde Auditorium, Conecticut), (Modlin Center for the Arts in Richmond, Virginia) y España, Auditorio Nacional de Música, Auditori Enric Granados (Lleida), Palau de la Música (Valencia), Auditorio de Zaragoza, Liceu de Barcelona, Ciudad de las Artes y las Ciencias (Valencia), Universidad Carlos III (Madrid) y en ciudades como Bilbao, León, Almería... Actúa como artista invitado junto al contrabajista Robert Black, Cuarteto Brodsky, The Hartt Contemporary Players, Joven Orquesta Pablo Sarasate, Orquesta Amalur, Banda Sinfónica de Aragón bajo la dirección de Máximo Olóriz, Carlos Etxeberría, Ángel Millán, Douglas Jackson y Jesús M^a Echeverría.

Ha realizado grabaciones radiofónicas para las principales emisoras nacionales y americanas así como discográficas para CRI (Nueva York, USA) y Antar Producciones Discográficas (España). Ha realizado Conferencias-Concierto junto a Teresa Zulaica sobre el Padre Donostia, Consuelo Díez (compositora) sobre el panorama compositivo nacional y Teresa Catalán (compositora) sobre los “Ismos del siglo XX”. Ha impartido el curso de piano junto al maestro y pedagogo Pedro Espinosa dentro del XVII Festival Internacional de Música Contemporánea con el tema “El joven intérprete ante la música contemporánea”. Ha sido miembro del jurado en el VII Concurso Nacional de Piano de Torrelavega (Cantabria). Compositores americanos y españoles le han dedicado sus obras. Comparte su actividad artística con la docente, impartiendo clases en el Conservatorio Superior de Música “Pablo Sarasate”.

José Luis García del Busto

José Luis García del Busto Arregui –Xàtiva (Valencia), 1947–, reside en Madrid desde 1964, donde cursó estudios musicales en el Conservatorio y de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense. En 1972 inició su ininterrumpida actividad como conferenciante, escritor y crítico musical.

Trabaja en los programas musicales de RNE desde 1977. Entre 1990 y 1994 fue director adjunto del CDMC, del Ministerio de Cultura. Entre 1976 y 1985 ejerció la crítica musical en el diario “El País” y desde mayo de 1995 colabora asiduamente en el diario “ABC”. En 2005 ha sido nombrado Académico Correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias (Granada), Sant Jordi (Barcelona) y Santa Isabel de Hungría (Sevilla).

Es autor de libros monográficos sobre Luis de Pablo (Espasa-Calpe, 1979), Joaquín Turina (Espasa-Calpe, 1981), Tomás Marco (Ethos Música, 1986), Manuel de Falla (Alianza Cien, 1995), Carmelo Bernaola (Fundación Autor, 2003) y José Cubiles (Sociedad Didáctico-Musical, 2005), y coautor y *editor* de “Escritos sobre Luis de Pablo” (Taurus, 1987) y “Joan Guinjoan, Testimonio de un músico” (Fundación Autor, 2001). En 1995 Alianza Música publicó su versión española de la “Guía de la Música de Cámara” de la Ed. Fayard (París). Otros ensayos: “La dirección de orquesta en España” (Alianza Música, 1991), “Música en Madrid” (Turner, 1992), “Coro Nacional de España. Crónica de treinta años” (INAEM, 2001), “Orquesta Nacional de España. Crónica de sesenta años” (INAEM, 2002), Rafael Alberti y la música” (S.E.C.C., 2003), “La Celestina, Don Quijote y Don Juan: Recopilación musical” (S.E.C.C., 2004), “Orquesta de Cámara Reina Sofía: Veinte años de Música” (Fundación Orquesta de Cámara Reina Sofía, 2004).

Creada en 1955 por el financiero español Juan March Ordinas, la Fundación Juan March es una institución familiar, patrimonial y operativa, que desarrolla sus actividades en el campo de la cultura humanística y científica. Organiza exposiciones de arte, conciertos musicales y ciclos de conferencias y seminarios. En su sede en Madrid, tiene abierta una biblioteca de música y teatro. Es titular del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y del Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca. A través del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, promueve la docencia y la investigación especializada y la cooperación entre científicos españoles y extranjeros.

Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid

Entrada libre.

<http://www.march.es>

E-mail: Webmast@mail.march.es.